



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, 30 de junio de 1986.-  
R-291/86

Señores Profesores  
Renato Parada, Alfredo Junemann y  
demás firmantes  
P r e s e n t e

Estimados señores Profesores:

Su carta del 25 de junio me ha significado un apoyo moral muy valioso en mi determinación de buscar soluciones que estén acordes con nuestra tradición y estilo, para los graves problemas que enfrentamos.

Quiero asegurarle que mantengo la misma disposición al diálogo y apertura a todas las opciones legítimas, que he querido cultivar desde el día mismo en que asumí el Rectorado. Reconozco mi obligación como educador hacia los alumnos, y el deber que me constriñe de tratar de comprender sus inquietudes y planteamientos y de proceder hacia ellos con la mayor comprensión hacia los dilemas morales que afrontan.

Soy también perfectamente conciente de que en esta tarea, el rol principal le corresponde a los profesores de la Universidad, y que la Rectoría no tiene una misión más importante que la de ayudarlos en este esfuerzo educativo. En mi Cuenta Anual anuncié la creación de sistemas de consulta que perfeccionarán de seguro nuestra vida institucional, ayudando a integrarlos a todos en el esfuerzo común. Tal como lo anuncié al Consejo Superior, estos sistemas deberían estar en estudio en pocas semanas más para implementarse luego rápidamente. Sin embargo, soy conciente de que la acción común que nos concierne, trasciende cualquier marco institucional, y por lo mismo estoy a las órdenes de ustedes para cualquier intercambio de ideas al respecto.

En la coyuntura que vivimos, le toca a la Rectoría la amarga tarea de enfrentar una acción sistemática de desquiciamiento de nuestra vida universitaria (y en concreto de la marcha de la Dirección Superior) por



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

medio de la acción de bandas violentistas que escapan de todo control, incluso de los directivos estudiantiles, y cuyos centros de decisión están fuera del alcance de la Universidad. Les pido que tengan confianza en mis intenciones y en mi decisión de abordar esta cuestión sin cobardía, pero con la determinación de ser tan comprensivo y abierto como sea posible, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los que participan en estas reprobables acciones, son más bien víctimas de la honda crisis de valores que nos toca afrontar.

Muy cordialmente agradecido.

  
JUAN DE DIOS VIAL CORREA  
Rector

ARCHIVO HISTÓRICO  
PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE